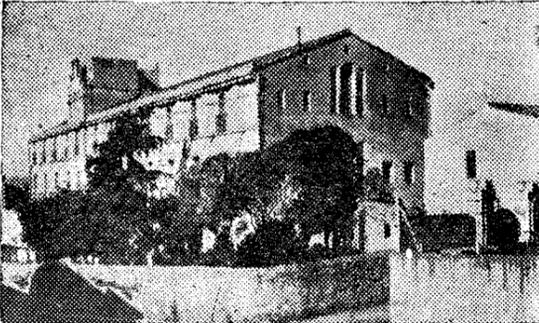


Caldas de Malavella, el "Vichy" español, debe ser un motivo de orgullo nacional

Esta bella población gerundense puede y debe alcanzar gran importancia turística



Es difícil hallar el origen de Caldas de Malavella. Aparte de leyendas populares que asaltan la imaginación de algunas gentes, así como sobre el origen de su particular denominación, se sabe que los primeros pobladores fueron los romanos. Estos dominadores latinos hallaron en Caldas de Malavella, un lugar privilegiado por la Naturaleza y no tardaron en asentar en su recinto una importante población con interesantes instalaciones que fueron destruidas más tarde por las invasiones del norte y posteriormente enterradas bajo la actual población.

Solamente las aguas termales continuaron fluyendo sobre el suelo maltratado por quienes desconocían su importancia, al contrario que los romanos, que ya reconocieron su eficacia curativa. Probablemente el descubrimiento de Caldas por los romanos sucedió por encontrarse relativamente cerca de la antigua Emporion y sobre la misma vía romana que unía aquella capitalidad antigua con Barcino y Tarraco.

Las termas romanas, evidente prueba de aquella importante estación termal, fueron descubiertas hace cuarenta y cinco años en excavaciones realizadas en el mismo centro de la población y no cabe duda de que han existido otras construcciones importantes, ya que de alguna de éstas existen pruebas en algunas piedras que se incluyeron en la construcción de las casas más antiguas enclavadas en sus viejos y típicos barrios.

Tanto el recinto urbano como los alrededores de Caldas, son interesantísimos, culminando en las célebres ruinas de las termas y la iglesia con sus bellos ábsides de este mismo estilo manifestado en toda su intensidad. El término municipal es bastante dilatado con quince kilómetros aproximadamente de perímetro, en donde también alberga dos poblados agregados denominados Santa Ceclina y Franciach. En conjunto cuenta con una población de 2.500 habitantes.

La villa celebra su Fiesta Mayor dedicada a San Esteban, en los primeros días del mes de agosto y tanto los caldenses como los foresteros que disfrutan de las bellezas naturales, acogen con particular entusiasmo los festejos populares y distinguidos que se celebran en estos días tan señalados. Los habitantes de esta estación termal gozan de reconocida bondad de carácter y están bien preparados para acoger la distinguida concurrencia que acude a sus balnearios para realizar la cura de aguas y pasar la temporada en un ambiente sano y apacible.

BELLEZA IDEAL EN CALDAS

Aparte de la importancia que suponen las aguas minerales, posee Caldas de Malavella otros muchos atractivos para el visitante. Es una población bien ordenada y limpia con alrededores muy pintorescos. Los balnearios poseen jardines extensos y hermosos, y sus instalaciones son interesantes. Tanto los recintos de los balnearios "Vichy", "Prats" y "Soler", como todo el

recinto de la población está a disposición de los visitantes y es de suponer la enorme importancia que puede llegar a alcanzar esta estación termal si se incrementaran y ordenaran sus bellezas naturales con proyectos bien inspirados.

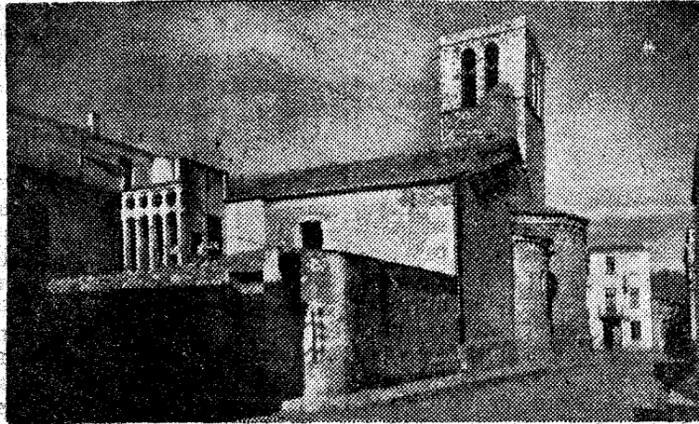
Las aguas minerales de Caldas de Malavella, gozan de justísima fama por su bondad y poder curativo y sus esenciales cualidades son confirmadas por los descubrimientos de la medicina moderna. A Caldas seguirán acudiendo personas de todas las latitudes en busca de sus aguas.

La primera riqueza natural de estas aguas termales depositadas aquí por el Creador, está solicitando a gritos una mayor atención para el lugar que las produce. La fama de Caldas está alcanzando límites insospechados fuera de nuestro ambiente y ello impone nuevas atenciones.

Caldas de Malavella está enclavada en el centro de la selva gerundense y rodeada de montañas salvajes y bosques bien poblados de pinos y alcornoques. Su clima es templado en invierno y suave en verano y la atmósfera siempre se ha situado a 20 kilómetros de Gerona; es despejada y brillante. Hallábase a 25 de la Costa Brava y a 85 y 70 de Barcelona y de la frontera francesa. Los medios de comunicación son varios, tanto por ferrocarril como por carretera. Todos los trenes que circulan entre Barcelona y Port-Bou, tienen parada obligada en Caldas y por carretera, está separada de la general de Madrid a Francia por un ramal de tres kilómetros. Tiene también una buena carretera que la une con la Costa Brava, pasando por Liagostera y por la cual circulan diariamente los coches de línea que enlazan en la Estación del f. c. con San Feliu de Guixols, Palamós, Tossa, etc. La población de Caldas está afectada por diversos problemas de urbanización y mejoras, contándose entre éstos con un trozo de camino no hace mucho construido que une la población con el interior y que está necesitado de mejor conservación.

CALDAS DE MALAVELLA: "VICHY ESPAÑOL"

Si el "Vichy Francés" es orgullo de los franceses, el "Vichy de Caldas de Malavella" puede ser nuestro orgullo. De las acertadas y comedidas palabras de su Alcalde, señor Quintana, se desprenden toda una gama de futuras promesas. Solamente hace falta que los elementos interesados y de éstos las Empresas explotadoras del embotellamiento de las aguas, sientan seriamente el problema que afecta a esta villa gerundense. Bastaría solamente una irrisoria aportación gravando aquel embotellamiento para poder alcanzar los medios necesarios para llevar a cabo las mejoras que se proyectan. Caldas volvería con creces, cuantas obras fuesen realizadas en su marco tan lleno de bellezas y riquezas que la iniciativa humana puede lograr. El "Vichy Francés" ha sido posible gracias a la cooperación general en el país vecino y si en prin-



La Principal riqueza de Caldas de Malavella está constituida por sus renombradas aguas, cuyas preciosas cualidades curativas atraen a gentes de todo el mundo. En la "foto", aspecto de los balnearios "Prats", "Vichy Catalán" y "Soler", magníficamente instalados (Fotos Martí y Prat.)

Junto a las ruinas milenarias de las termas, se alza la vigorosa silueta de la Iglesia de Caldas, del más puro románico.

Manifestaciones del señor Alcalde de Caldas

La explotación de las aguas minerales debe cooperar al resurgir de la población

Don Rafael Quintana Barris, joven y dinámico industrial, viene rigiendo los destinos de la villa desde hace diez años. Su entusiasmo y cariño por Caldas, reflejanse bien claramente en sus palabras llenas de buen sentido, que muy gustosos transcribimos:

—¿No estima, señor Alcalde, que en Caldas debieran realizarse mejoras para aumentar su importancia?

—El presupuesto de nuestro Ayuntamiento es muy reducido y no nos permite llevar a cabo otra labor que la normal. La villa, a pesar de su interés y fama, se desenvuelve como un pueblo agrícola.

—En mi modesto parecer existe un camino interesante a seguir en este aspecto. En Caldas de Malavella tenemos una enorme riqueza con el agua mineral que goza de gran prestigio y cada año salen de nuestros manantiales cerca de diez millones de botellas, para el mercado nacional. Este importante embotellamiento lo realizan Empresas mercantiles en su exclusivo provecho y sin que el Ayuntamiento le corresponda la más mínima participación del cuantioso beneficio que esta industria supone. Además hemos de tener en cuenta que esta es la única riqueza de importancia en la villa.

—En este caso, no sería posible hacer comprender a estas Empresas la obligación moral que les incumbe, para con las necesidades del pueblo?

—Aunque considero en justicia que estas Empresas de embotellamiento del agua, realizan la explotación normalmente concediendo buenos salarios a sus servidores en su mayoría de la localidad y a la vez tienen a su cargo gravámenes del Estado y de la Diputación, no deberían desoir nuestra justa demanda. Bastaría solamente una mínima aportación por cada botella lanzada al mercado, para que Caldas pudiera contar con los medios necesarios para sus obras de urbanización y embellecimiento. Estas obras y mejoras revertirían sin duda alguna en sus haciendas, ya que la mayoría de la población está ocupada por sus instalaciones, amén de cooperar por añadidura a aumentar el prestigio del lugar en donde la riqueza de sus aguas está enclavada.

—Entonces, ¿considera usted que existen otros medios que los actuales para impulsar la actividad municipal?

—A pesar de este latente problema, señor Alcalde, ¿puede decirme cuáles son las realizaciones he-

chas a cabo y los proyectos en marcha?

—Estamos interesados en la realización del proyecto de urbanización general de la población y lo uno va ligado a lo otro. Entre otras obras de relativa importancia, se ha llevado a cabo la urbanización del tramo de paseo que une el núcleo principal con la Estación del ferrocarril y en cuya margen cercana van a construirse en segunda las nuevas escuelas que resolverán una necesidad muy deseada por todos.

—Llegado el caso de contar con mayor volumen de presupuesto municipal, ¿cuáles obras considera más urgentes e interesantes para la villa?

—Hay muchas mejoras en el plan que proyectamos de urbanización general, siendo las principales: Pavimentación de caminos de acceso y calles de la población; ordenación de un gran parque público aprovechando los medios naturales tan pródigos en nuestro ambiente y la construcción de un parque de deportes con piscina y otros servicios complementarios a la altura de las necesidades actuales en este orden. Para llevar a cabo todas estas iniciativas considero preciso formar una Comisión local con representantes de los elementos interesados y en especial de los de aquellas Empresas llamadas a contribuir proporcionalmente a la riqueza que explota en la villa. Para comenzar esta labor ya ha sido recabada ayuda técnica a la Diputación Provincial, al amparo de lo que previene la Ley.

No cabe duda alguna que tanto los intereses de Caldas de Malavella; como el prestigio nacional, reclaman seria atención para estas iniciativas que podrían llevarse a efecto con buena voluntad por parte de todos y en especial de quienes en conciencia están obligados a ello.—F. O.

F. OLIVER